CHINA Y AMÉRICA LATINA EN LA PERCEPCIÓN DEL *ESTABLISHMENT* DE EE.UU.

Andrei S. Yevséyenko
Ph.D. (Politología) (a.evseyenko@iskran.ru)
Vicedirector

Instituto *G. ARBÁTOV* de Estados Unidos y Canadá
de la Academia de Ciencias de Rusia (ISKRAN)

Khlebny per., 2/3, Moscú, 121069, Federación de Rusia

SPIN-código: 9853-1637; ORCID: 0000-0003-3409-5901;
Researcher ID: HLH-8255-2023; Scopus Author ID: 57222126812

Recibido el 15 de diciembre de 2022
Aceptado el 6 de julio de 2023

DOI: 10.37656/s20768400-2023-4-07

Resumen. *La confrontación entre EE.UU. y China se ha hecho el eje central de actuales relaciones internacionales. Esta rivalidad también se deja sentir en América Latina. El establishment político de Estados Unidos se muestra extremadamente sensible ante la expansión económica china a los mercados estadounidenses, la penetración de las tecnologías chinas a los países de América Latina y la disposición de los gobiernos locales de cooperar con la RPCh a base de principios pragmáticos. Sin embargo, tal postura no siempre fue característica para la élite política de EE.UU. En los años 1990 China de hecho no se mencionaba en el contexto de los problemas del hemisferio occidental importantes para EE.UU. En los años 2000 la política de China en América Latina despertaba sospechas. No obstante, en los medios políticos estadounidenses prevalía la opinión sobre el papel constructivo de China en la solución de los problemas regionales más importantes. Contribuía a esto, entre otras cosas, una actitud positiva de Estados Unidos hacia los procesos de la globalización hasta los mediados de los años 2010. La llegada a la Casa Blanca de la administración Trump puso de relieve una revisión de la opinión pública hacia los procesos económicos globales. Empezaron a considerar China como un rival sistémico que atentaba contra el liderazgo de EE.UU., una encarnación de las consecuencias desfavorables de los procesos globales para los intereses nacionales de Estados Unidos. América Latina se hizo campo de esta contraposición, aunque no prioritario. Sin embargo, es bastante posible volver a una percepción constructiva de la presencia*

china en la región en caso de que la confrontación entre EE.UU. y China pierda popularidad en la opinión pública estadounidense.
Palabras clave: *América Latina, China, EE.UU., globalización, Congreso, Senado, Cámara de Representantes*

[*] Estudio financiado por la Fundación Rusa para la Investigación Básica (RFFI). Proyecto 20-014-00040 "Transformación de la política contemporánea de EE.UU. en el hemisferio occidental: consecuencias regionales y el papel de los actores globales".

CHINA AND LATIN AMERICA IN US *ESTABLISHMENT*`S PERCEPTION

Andrei S. Yevseyenko
Ph.D. (Politology) (a.evseyenko@iskran.ru)
Deputy Director

G. ARBATOV Institute for U.S. and Canada Studies,
Russian Academy of Sciences (ISKRAN)
2/3 Khlebny per., Moscow, 121069, Russian Federation

SPIN-code: 9853-1637; ORCID: 0000-0003-3409-5901;
Researcher ID: HLH-8255-2023; Scopus Author ID: 57222126812

Received on December 15, 2022
Accepted on July 6, 2023

DOI: 10.37656/s20768400-2023-4-07

Abstract. *The US-China confrontation has become the central axis of modern international relations. This rivalry is also reflected in Latin America. The political establishment of the United States is extremely sensitive to Chinese economic expansion in American markets, the penetration of Chinese technologies into Latin American countries, and the willingness of local governments to cooperate on a pragmatic basis. However, such a position was not always characteristic of the US political elite. In the 2000s, China's policy in Latin America aroused suspicion, but American politicians were dominated by the opinion that China played a constructive role in solving key regional problems. This was facilitated, among other things, by the positive attitude towards the processes of globalization in the United States, which persisted until the mid-2010s. The coming of the Trump administration to the White House reflected a revision of public views on global economic processes.*

China began to be perceived as a peer competitor encroaching on US leadership, the personification of the adverse consequences of global processes for the national interests of the United States. Latin America has become one of the areas of this confrontation, albeit not a priority. However, a return to a constructive perception of the Chinese presence in the region is quite possible if the popularity of the US-China confrontation in American public opinion declines.

Keywords: *Latin America, China, USA, globalization, Congress, Senate, House of Representatives*

[*] The reported study was funded by Russian Foundation for Basic Research (RFFI) as part of the project 20-014-00040 "Transformation of Modern US Policy in the Western Hemisphere: Regional Consequences and the Role of Global Actors".

КИТАЙ И ЛАТИНСКАЯ АМЕРИКА В ВОСПРИЯТИИ ИСТЕБЛИШМЕНТА США

Андрей Сергеевич Евсеенко,
Канд. полит. наук (a.evseyenko@iskran.ru)
Заместитель директора

Институт США и Канады им. академика Г.А. Арбатова РАН (ИСКРАН)
РФ, 121069, Москва, Хлебный переулок 2/3

SPIN-код: 9853-1637; ORCID: 0000-0003-3409-5901;
Researcher ID: HLH-8255-2023; Scopus Author ID: 57222126812

Статья получена 15 декабря 2022 г.
Статья принята 6 июля 2023 г.

DOI: 10.37656/s20768400-2023-4-07

Аннотация. *Американо-китайское противостояние стало центральной осью современных международных отношений. Это соперничество нашло свое отражение и в Латинской Америке. Политический истеблишмент Соединенных Штатов Америки крайне остро воспринимает китайскую экономическую экспансию на американских рынках, проникновение китайских технологий в страны Латинской Америки и готовность местных правительств сотрудничать с КНР на прагматических началах. Однако подобная позиция не всегда была характерна для политической элиты США. В 1990-х гг. Китай практически не упо-*

минался в контексте актуальных для США проблем Западного полушария. В 2000-х годах политика Китая в Латинской Америке вызывала подозрения, однако со стороны американских политиков превалировало мнение о конструктивной роли Китая в решении ключевых региональных проблем. Этому способствовало, в том числе, позитивное отношение к процессам глобализации в Соединенных Штатах, сохранявшееся вплоть до середины 2010-х годов. Приход в Белый дом администрации Трампа отражал пересмотр общественных взглядов на глобальные экономические процессы. Китай же стал восприниматься как системный соперник, покушающийся на лидерство США, олицетворением неблагоприятных последствий глобальных процессов для национальных интересов Соединенных Штатов. Латинская Америка стала одним из направлений этого противостояния, пусть и не приоритетным. Возвращение к конструктивному восприятию китайского присутствия в регионе вполне возможно в случае падения популярности американо-китайского противостояния в американском общественном мнении.
***Ключевые слова**: Латинская Америка, Китай, США, глобализация, Конгресс, Сенат, Палата представителей*

[*] Статья подготовлена при финансовой поддержке Российского фонда фундаментальных исследований (РФФИ). Проект № 20-014-00040 «Трансформация современной политики США в Западном полушарии: региональные последствия и роль глобальных акторов».

Los procesos de formación del orden mundial policéntrico están constantemente monitoreados por científicos, periodistas y políticos. Por lo diferentes que sean los enfoques hacia la multipolaridad, el concepto común consiste en disminuir el papel de EE.UU. en el sistema actual de relaciones internacionales. Este proceso se caracteriza no sólo por la reducción de las posibilidades de Estados Unidos de imponer su voluntad en el campo de batalla o en la mesa de negociaciones, sino su habilidad de apartarse de la solución de una u otra crisis, la incapacidad de responder eficientemente a los agudos retos del mundo contemporáneo.

Dentro de este temario se puede destacar tres líneas de investigación. La primera abarca las publicaciones dedicadas a los

procesos cada vez más complicados en la política global, el ascenso de las naciones que antes estaban en la periferia de la economía mundial y de las relaciones internacionales, así como el aumento del papel de los actores no estatales en la política mundial [1]. La segunda incluye las investigaciones relacionadas con el debilitamiento de "la retaguardia del imperio estadounidense", el agravamiento de los problemas internos de EE.UU. que dificultan defender con eficacia su liderazgo mundial [2].

El tercer grupo aborda el tema de los fracasos de la política estadounidense en algunas regiones del mundo [3]. Se trata, en particular, de las investigaciones dedicadas a los errores y fiascos de la política de EE.UU. en el hemisferio occidental. Se analizan en ellos los enfoques mal concebidos de Estados Unidos hacia la solución de la crisis venezolana, la ineficacia de su ayuda a los aliados regionales en su lucha contra la pandemia COVID-19 [4]. Entre tales fracasos los autores estadounidenses mencionan también el fortalecimiento de las posiciones de China en el hemisferio occidental [5]. Su política se investiga en los estudios de los autores nacionales, concretamente, en el contexto de la formación del nuevo orden mundial [6].

En esta investigación con ayuda de los métodos de análisis crítico, comparativo, del discurso y de contenidos, así como el enfoque histórico genético se hace intento de evaluar la sostenibilidad y la coherencia del discurso antichino del establishment estadounidense en el contexto de la política de EE.UU. en América Latina y el Caribe (ALC). La región se posiciona constantemente como la más vulnerable para los intereses de EE.UU. debido a su proximidad geográfica. Por eso las cláusulas de la Doctrina Monroe formuladas ya en 1823, eran relevantes no sólo en la época colonial, sino también durante la Guerra Fría. Al mismo tiempo, los retos, tales como la afluencia de los inmigrantes ilegales, el narcotráfico, la política de los regímenes hostiles, determinan en mayor grado la política actual de EE.UU. en ALC. Su volumen y su complejidad impiden a la clase dirigente

estadounidense responder a ellos exitosamente, incrementando de esta manera el capital político. En la etapa actual la región se considera un campo de rivalidad estratégica con los países que en la época de la administración Donald Trump fueron posicionados como "potencias revisionistas", y en la de la administración Joe Biden, como "potencias autoritarias con una política exterior revisionista" [7].

La investigación se basa en varios grupos de fuentes. El primero incluye las intervenciones públicas de los directores de Asuntos Interamericanos / Asuntos del Hemisferio occidental en el Consejo de Seguridad Nacional (CSN). Precisamente el mandato del CSN consiste en elaborar la política exterior y asesorar al presidente de EE.UU. sobre sus aspectos más importantes [8]. El segundo grupo lo constituyen las intervenciones de los dirigentes de la Oficina de Asuntos del Hemisferio Occidental, cuyas competencias consisten en resolver diariamente los problemas en las relaciones con los países de ALC. En general, el Departamento de Estado determina en gran medida las posibilidades de unas u otras estructuras del poder ejecutivo de influir en la elaboración de la política exterior [8]. El tercer grupo incluye documentos de los respectivos comités y subcomités de ambas cámaras del Congreso de EE.UU.: el Comité del Senado de Relaciones Exteriores y el Subcomité del Senado sobre Asuntos del Hemisferio occidental y Narcóticos, así como el Comité de la Cámara de Representantes para Asuntos Exteriores y el Subcomité de la Cámara de Representantes sobre el Hemisferio Occidental. Es de señalar que dichas estructuras no promueven una política exterior alternativa a la de la Casa Blanca. Tanto más, sus posibilidades de supervisar la política exterior se han degradado considerablemente después de terminar la Guerra Fría [9]. No obstante, el Congreso puede corregir el rumbo de la política exterior de la administración presidencial o bloquear su realización en diferentes áreas [10].

Otro importante subgrupo de fuentes son los proyectos de ley iniciados por los legisladores estadounidenses. Cabe destacar que en el período postbipolar anualmente se han convertido en ley el 3-7% de los proyectos propuestos por los congresistas [11]. En el área de la política exterior la situación con la aprobación de las leyes parece ser mucho más complicada. En el 117 Congreso de un total de 876 actas presentadas por los miembros del Comité de Asuntos Exteriores de la Cámara de Representantes sólo 9 (el 1%) se han convertido a fin de cuentas en leyes [12]. Sin embargo, contienen visiones sobre la política exterior de los legisladores y de los grupos de interés que ellos representan. Algunas veces la administración presidencial refleja ciertas cláusulas de uno u otro proyecto de ley en los decretos del poder ejecutivo [13].

Percepción de actores externos en ALC en la época del "momento unipolar". "Globalismo del mercado"

A finales de la Guerra Fría ALC estaba en la periferia de la política exterior de EE.UU. Tal situación tenía premisas objetivas. En la opinión pública estadounidense existía una demanda persistente de no injerirse en los asuntos internos de la región. Como resultado, en el vector latinoamericano no había posibilidades para acumular "el capital político". A consecuencia de eso, por acuerdos dentro de la élite los puestos clave en el respectivo segmento del mecanismo político exterior de EE.UU. se concedían a funcionarios no competentes, no obstante, el daño de tales políticas de personal no fue significante. Tras el derrocamiento del régimen de Manuel Noriega en Panamá y el inicio del arreglo diplomático de los conflictos en El Salvador y Nicaragua el liderazgo de Estados Unidos en América Latina en general no se cuestionaba [14].

Al comenzar la época postbipolar, la política de Estados Unidos en la región fue reconsiderada sólo parcialmente. La tesis sobre la promoción de la democracia y la economía de mercado

en los países de América Latina seguía siendo inmanente en el discurso de la política exterior estadounidense. Durante la administración Bill Clinton se hizo componente de la construcción ideológica "globalismo del mercado", promovida por Estados Unidos. Esta construcción no se limitaba con promover las ideas del mercado global no regulado. Lo caracterizaba la primacía de la economía sobre la política, la seguridad de que la construcción de la economía del mercado provoca el establecimiento del sistema político democrático [15].

Estas ideas se perfilaron también en la trayectoria latinoamericana. Según las palabras de Richard Feinberg, Director Principal para Asuntos Interamericanos en el Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos, ALC debía incorporarse al sistema de vínculos económicos globales. Fue promovida la tesis de "simetría substantiva" (substantive simmetry) en el hemisferio occidental. Conforme a esta tesis, los países se integran en el mundo globalizado con los problemas internos iguales, tales como una gestión ineficiente, un seguro social no desarrollado y el autoritarismo [16]. Ahora los actores extrarregionales no son nada más que rivales, y los socios latinoamericanos de EE.UU. deben ser preparados a una confrontación con ellos [17].

En el Departamento de Estado también se acentuaban los problemas económicos y la necesidad de incorporar la región en las relaciones comerciales globales. Estas transformaciones se pensaban como un prólogo a inevitables cambios políticos (es decir, democráticos) [18]. Los actores extrarregionales, o sea, "los europeos y los asiáticos", se consideraban como rivales, ante los cuales EE.UU. tenía una ventaja significativa [19].

A diferencia de la administración Bill Clinton, los legisladores no estaban preparados para reconsiderar la situación en la región, una vez terminada la Guerra Fría. Se trataba, entre otras cosas, de la percepción de los actores extrarregionales. En particular, expresaban preocupaciones respecto al apoyo al régimen cubano por Rusia y otros países de la ex URSS [20]. Cuba se-

guía percibida como el único país no democrático del hemisferio occidental, y sus relaciones con Rusia las disociaban con posibilidades y intereses de Rusia en ALC a mediados de los años 1990 [21]. Al mismo tiempo, definían como un reto a los intereses de EE.UU. a los inversionistas extranjeros, que ponían sus miras en los ex activos estadounidenses en Cuba [22]. Tal postura permitía esperar no sólo apoyo a los negocios estadounidenses, sino también al *lobby* anticastrista en EE.UU. [23].

China fue mencionada por primera vez por funcionarios del poder ejecutivo en 1999. Se subrayaba que la concesión para administrar los puertos de Panamá, otorgada a una filial de la compañía *Hutchison-Whampoa* de Hong Kong, "no representa una amenaza al funcionamiento del canal o a otros intereses de EE.UU." [24]. En términos generales, Estados Unidos seguía posicionándose como arquitecto clave de la agenda regional con posiciones inquebrantables en América Latina. Cabe mencionar que tanto el poder ejecutivo de EE.UU., como sus oponentes en el seno de los legisladores no aportaron en los años 1990 nada esencialmente nuevo en la política latinoamericana estadounidense. El proyecto NAFTA y las vías para una convergencia económica comercial entre Estados Unidos y los países de América Latina y el Caribe fue elaborado por el establishment estadounidense en los tiempos de la Guerra Fría y el embargo a Cuba, recrudecido por el Congreso, fue impuesto durante la administración John Kennedy.

La misma falta de novedad y el alto grado de inercia política en el vector latinoamericano se observaban también en el discurso del establishment estadounidense después de la llegada a la Casa Blanca de la administración republicana. Antes de los actos terroristas del 11 de septiembre sus funcionarios se enfocaban en tres aspectos: problemas económicos de la región, la necesidad de seguir promoviendo la democracia y combatir el crimen [25].

Después de los actos terroristas se nota otra pauta característica para la clase política dirigente estadounidense: extrapolar el

imperativo estratégico central de la política exterior en todos los trayectos regionales, sin tomar en cuenta las particularidades locales y evaluar objetivamente los retos y las amenazas. Durante la administración Bill Clinton ese se definía como "el globalismo del mercado" y durante la administración George W. Bush, como "la lucha global contra el terrorismo". Las agrupaciones terroristas islámicas se definían como el principal enemigo extrarregional en ALC [25]. No obstante, las premisas objetivas para difundir las ideas yihadistas no existían en la región, tampoco había cooperación estrecha entre los fundamentalistas islámicos y las estructuras criminales de la zona de Triple Frontera [26].

Cuadro 1

Temas más discutidos en las intervenciones públicas de los subsecretarios de Estado de EE.UU. para Asuntos del hemisferio occidental (según frecuencia de menciones)

Año	Número de intervenciones	Economía/ económico	Democracia/ democrático	Terrorismo/ terrorista	China/ chino
2002	14	137	123	34	8
2003	5	54	18	16	0
2004	31	239	154	41	0
2005	21	153	125	48	82
2006	7	99	297	11	23
2007	19	135	191	12	5
2008	19	130	43	29	19

Fuente: Elaborado por el autor [27].

Sin embargo, muy rápidamente la administración George W. Bush pasó a los imperativos más tradicionales para el vector latinoamericano, es decir, estimular el crecimiento económico a cuenta del libre comercio y "promover la democracia". China se mencionaba sólo para una comparación, con fines de mostrar dimensiones mucho mayores de los vínculos entre EE.UU. y la región en el comercio y las inversiones [28].

China en ALC en los tiempos de erosión de la unipolaridad: del socio negociable al actor destructivo

Un viraje brusco en la percepción de China por la élite estadounidense se produce ante el crecimiento de contactos económicos de China y los países de América Latina, el mejoramiento de las relaciones diplomáticas entre la RPCh y los Estados latinoamericanos y una gira por los países de ALC del presidente Hu Jintao. La etapa final de esta serie de visitas fue su intervención en la Cumbre de Cooperación Económica Asia-Pacífico (CEAP) en Santiago de Chile en noviembre de 2004. El informe del dirigente chino, dedicado al acercamiento de la RPCh y ALC, contrastaba mucho con el discurso del presidente de EE.UU. George W. Bush, quien hizo hincapié en la lucha contra el terrorismo y la no proliferación de las armas de exterminio masivo [29]. Precisamente esta gira, junto con la intervención en Santiago de Chile, provocaron una violenta reacción entre los legisladores estadounidenses. Por primera vez China y su actividad en América Latina se percibían como una injerencia en los intereses vitales de EE.UU. Este tema mereció una reunión especial del Subcomité de la Cámara de Representantes sobre el Hemisferio Occidental. Tres aspectos de la presencia china en los países de ALC provocaban preocupaciones: la expansión económica acompañada por las concesiones políticas, el daño indirecto a la economía de EE.UU. y los suministros de armas chinas a los enemigos regionales de EE.UU. [30]. Se subrayaba la identidad comunista de los rivales chinos. Al mismo tiempo, los riesgos definidos tenían carácter hipotético y posible de impedir.

Respondiendo a estas preocupaciones, los representantes del Departamento de Estado apelaban a un liderazgo duradero de las relaciones económicas de EE.UU. con los países de ALC. Subrayaban la profundidad y el carácter sistémico de la cooperación entre Estados Unidos y la mayoría de los países de la región en la

esfera de la seguridad, así como la capacidad de Washington de nivelar la presencia china. Calificaban profundos nexos históricos y la coincidencia de los valores como una garantía del incuestionable liderazgo de EE.UU. en la región [30].

Cabe destacar que las posiciones de la cámara alta del parlamento norteamericano se aproximaban más al punto de vista del poder ejecutivo que al del subcomité respectivo de la Cámara de Representantes. En el Senado se mostraban preocupados por los métodos de la política económica china y posibles concesiones políticas a la RPCh tras su expansión económica. No obstante, fueron acentuadas nuevamente las premisas históricas y de valores del indiscutible liderazgo de EE.UU. en la región. Aún más, no se excluía la posibilidad de la cooperación entre China y EE.UU. en el campo latinoamericano [31].

A este pedido de los legisladores volvieron a responder los representantes del Departamento de Estado. Enfocaban el problema de la cooperación con China desde una desideologización y apelaban a su disposición al diálogo y a la coincidencia de los intereses estratégicos de ambos países en ALC. Más aún, a fines de 2008 las partes estaban a punto de empezar las consultas para coordinar sus esfuerzos en la solución de los problemas de región [32]. A primera vista, se trata de un elemento innovador, de un paso al multilateralismo, no característico para la administración George W. Bush. No obstante, la institucionalización de las prácticas de consultas con una potencia extrarregional es un elemento característico para la política de EE.UU. en América Latina. El formato de diálogo, anteriormente elaborado para Japón, simplemente se aplicó a los socios chinos. En general, la política de la administración George W. Bush en el área latinoamericana no tenía ideas innovadoras y promocionaba las narrativas ya desacreditadas [33].

De manera análoga se puede calificar la política de la administración Barack Obama en América Latina. Sus funcionarios seguían promoviendo los valores de economía de mercado sin

intervención estatal y la democracia, sin renunciar, al mismo tiempo, al discurso antiterrorista.

Cuadro 2

Temas más discutidos en las intervenciones públicas
de los subsecretarios de Estado de EE.UU.
sobre el hemisferio occidental (frecuencia de menciones)

Año	Número de intervenciones	Economía/ económico	Democracia/ democrático	Terrorismo/ terrorista	China/ chino
2009	16	107	165	2	24
2010	18	110	99	7	15
2011	13	107	140	2	8
2012	11	74	111	5	2
2013	6	44	28	4	1
2014	8	47	51	15	4
2015	14	37	23	6	0
2016	3	21	20	2	1

Fuente: Elaborado por el autor [34].

Ese mismo proceso se observaba también en la percepción de la presencia china en la región. China continuaba figurando como un actor constructivo extrarregional. El intercambio comercial y las inversiones de China se percibían como un apoyo para superar las consecuencias de la crisis financiera mundial. Las intenciones chinas parecían comprensibles y no contrarias a los intereses de EE.UU. y sus posiciones en la región – insignificantes en comparación con las norteamericanas [34]. Al mismo tiempo, la suspicacia de los legisladores estadounidenses hacia la actividad china en el hemisferio occidental no desapareció. En 2012, los representantes de ambas cámaras reclamaban el fortalecimiento de las posiciones chinas en la región, mientras que EE.UU. concentraba su atención en Asia y Oriente Medio [35]. Ya en 2015 en la Cámara de Representantes sonaron pretensiones a la política de China en ALC, muy propias para la época de Donald Trump. Entre ellas, el incremento de la presencia militar

de la RPCh en el área, el apoyo chino a los gobiernos no eficientes y corruptos de América Latina, los proyectos infraestructurales de China que creaban competencia a las arterias de transporte estadounidenses [36].

Hay que señalar que en el Senado el discurso antichino no fue aceptado de inmediato. Para 2017 como fuentes clave de las amenazas extrarregionales se mencionaban las agrupaciones Estado Islámico y *Hezbollah* (reconocidas como terroristas en EE.UU.). En cuanto a China, se consideraba como un participante inalienable de los procesos económicos en ALC [37]. De tal modo, la línea a la "presunción del dominio" de EE.UU. en el hemisferio occidental en general se mantenía. Igual que antes, en el establishment estadounidense no había consenso antichino. No obstante, las premisas para eso existían. En la opinión pública estadounidense para los mediados de 2010 ya se formó una sólida fracción que consideraba a China como una amenaza a Estados Unidos. O sea, la retórica antichina podía dar dividendos desde el punto de vista de la consolidación del capital político.

Cuadro 3

Amenazas a Estados Unidos provenientes de la política económica y militar china en la percepción de la opinión pública estadounidense

Área de percepción de amenazas:	Plano militar	Plano económico	Plano militar	Plano económico	Plano militar	Plano económico
Año	**Amenaza grave (%)**		**Amenaza no crítica (%)**		**No es amenaza vital (%)**	
2013	51	52	39	39	9	8
2014	46	40	41	36	11	10
2016	41	41	46	45	10	11
2022	67	57	29	34	4	8
2023	66	64	27	30	6	6

Fuente: Elaborado por el autor [38].

A esta tendencia se agregó la afluencia al establishment estadounidense de los políticos (tanto de la derecha, como de la izquierda) que presentaban la globalización como una fuente de los problemas internos de EE.UU. Esto permitía trasladar la responsabilidad por los fenómenos críticos de la economía de Estados Unidos a los actores extranjeros (en primer lugar, a China) sin realizar reformas radicales del modelo de desarrollo estadounidense [39].

Precisamente esa tendencia se puso de relieve después de la llegada a Casa Blanca de la administración Donald Trump. En ALC se difundió el discurso antichino, propio para otras direcciones de la política exterior de EE.UU: la falta de la transparencia en las relaciones económicas, su discrepancia con las normas internacionales comerciales, ecológicas y laborales, la estimulación de la corrupción, la socavación de la soberanía y la seguridad de los Estados de la región, la puesta en práctica de la estrategia de "trampas de endeudamiento" y el apoyo tecnológico a los gobiernos autoritarios locales [40]. Simultáne-amente se subrayaba la identidad comunista de las autoridades chinas [41].

En el Congreso de EE.UU. también apelaban a la ideología comunista de sus rivales chinos. Algunos miembros de la Cámara de Representantes acusaron a China de agravar los problemas de ALC y crear los riesgos a la seguridad nacional de Estados Unidos [42]. Por su parte, miembros de la cámara alta culparon a China de efectuar una perniciosa política económica en el hemisferio occidental y crear allí una infraestructura digital no responsable ante la sociedad civil [43]. A diferencia de los diplomáticos y los legisladores, en el Consejo de Seguridad Nacional las actividades de China se percibían como un problema de segundo orden que no necesitaba una solución urgente [44].

La llegada a la Casa Blanca de la administración Joe Biden no cambió la situación. Por un lado, Juan González, Director Principal para el Hemisferio occidental del Consejo de Seguridad Nacional, subrayaba la irrelevancia de los anteriores para-

digmas de la política latinoamericana de EE.UU. y destacaba la innovación de los enfoques chinos hacia América Latina [45]. Por otro lado, en la política de EE.UU en ALC no se formularon ningunas doctrinas nuevas. Su colega, el Subsecretario de Estado para el Hemisferio Occidental, Brian Nichols, también era reservado. Una clave para expulsar a China de América Latina y el Caribe, a su modo de ver, consistía en trabajar con los aliados para convencerlos de todos los riesgos del acercamiento con China [46].

La postura de los legisladores es mucho más drástica, no obstante, permite hablar sobre el consenso antichino arraigado en la clase dirigente estadounidense. En la Cámara de Representantes y en el Senado se reproduce la narrativa de la necesidad de resistir a la influencia de la "dictadura comunista" china, proteger las cadenas estadounidenses de los suministros. Las herramientas propuestas siguen siendo tradicionales: promoción del libre comercio y de la democracia, inversiones de las corporaciones estadounidenses en la economía digital, la infraestructura y la energía locales [47].

De tal modo, en la política de EE.UU. en ALC el establishment estadounidense sique profesando los principios tradicionales del universalismo y el suprematismo. La confrontación global de Estados Unidos y la RPCh abre posibilidades para seguir explicando la ausencia de los éxitos en el vector latinoamericano por la política destructiva – según la opinión de la clase dirigente estadounidense – de China en ALC. Por el momento no hay premisas algunas para que esa tendencia se interrumpa. Como resultado, América Latina sigue sufriendo no sólo de la confrontación "geopolítica" de las dos potencias, sino también de los procesos políticos internos en Washington.

Conclusiones

La política de EE.UU. en América Latina en el período postbipolar aún no ha sido reconceptualizada pese a todas las

declaraciones de una estrecha relación entre los acontecimientos en ALC y los procesos en Estados Unidos. Cada una de las administraciones presidenciales ha extrapolado a la región los imperativos doctrinales de la política exterior de EE.UU. En tal actuación se han manifestado no sólo las visiones propias sobre el universalismo de los valores estadounidenses, sino también el estancamiento del mecanismo de política exterior de Estados Unidos. La política latinoamericana es diseñada y sigue siendo elaborada por personas que se distinguen por su afinidad ideológica o lealtad a la administración presente. El único "intelectual", quien había tenido un pasado académico antes de ser designado, fue Richard Feinberg, quien hizo un intento de revisar las relaciones de EE.UU. con los países de la región y reconsiderar el papel de Washington en la solución de los más problemas más agudos de ALC. No obstante, incluso en este caso el rumbo de la política exterior fue subordinado a la política interna de Washington.

"Un rehén" de estas tendencias, igual que de una búsqueda inmanente de un enemigo externo, fue China. La confrontación con este país a la par con una retórica antichina favorecen el aumento del capital político. Como resultado, el discurso antichino se divulgó también en la política de EE.UU. en el hemisferio occidental permitiendo al establishment estadounidense definir a la RPCh como una fuente de problemas en la región y un desafío a las posiciones de Estados Unidos. Esta tendencia puede ser revertida por los cambios en EE.UU., tales como la pérdida de la popularidad de medidas proteccionistas y de guerra tecnológica y comercial con el mayor socio económico exterior de Estados Unidos. Sin embargo, inevitablemente comenzará la búsqueda de un nuevo desafío exterior, tan necesario para el modelo estadounidense de desarrollo.

Al mismo tiempo, hay que señalar que en la política de EE.UU. en ALC existe una importante contradicción. Por un lado, los vestigios de la Doctrina Monroe siguen siendo una par-

te inalienable de los conceptos de la política exterior del establishment estadounidense. La renuncia de los actores externos, estatales o no estatales, de corresponder a la visión estadounidense del orden global regional se percibe como un reto a los intereses de EE.UU. Por otro lado, las narrativas sobre el beneficio incondicional del mercado no regulado y los valores democráticos, promovidas por Estados Unidos, contribuyen a la formación de sistemas políticos y económicos transparentes, crean condiciones para la penetración y el fortalecimiento en la región de los actores cuya política puede no coincidir con los intereses de Washington. A diferencia de la época del "momento unipolar", el modelo de desarrollo estadounidense no es el único que sea correcto y posible. La diversificación de los vínculos económicos internacionales y la multivectorialidad del rumbo de la política exterior son mecanismos inalienables de la garantía de la soberanía y del desarrollo. Sin embargo, la adaptación de EE.UU. y de sus élites políticas a las nuevas realidades transcurre de una manera muy lenta. En vez de promover sus propias ventajas, Washington está buscando formas de frenar el desarrollo de sus rivales y de esta manera mantener su propio liderazgo en la política y la economía mundial. Por eso las reminiscencias de la Doctrina Monroe permanecerán en el discurso político internacional de EE.UU. a la par con las visiones supremacistas del establishment estadounidense.

Bibliografía References Библиография

1. Gray K., Murphy C.N., eds. Rising Powers and the Future of Global Governance. New York - London, Routledge, 2014, 200 p.

2. Haas R. Foreign Policy Begins at Home: The Case for Putting America's House in Order. New York, Basic Books, 224 p.

3. Southgate L. Explaining the United States' Foreign Policy Failure in Southeast Asia since 2008. *Asia Policy*, 2021, vol.16, no.4, pp. 195-215.

4. McKinley M. Inflection Point: The Challenges Facing Latin America and U.S. Policy in the Region. Center for Strategic & International Stud-

ies, 07.09.2023. URL: https://www.csis.org/analysis/inflection-point-challenges-facing-latin-america-and-us-policy-region (accessed 15.09.2023).

5. Denoon D.B.H., ed. China, The United States, and the Future of Latin America: U.S.-China Relation. New York, New Press, 2017, 432 p.

6. От биполярного к многополярному миру: латиноамериканский вектор международных отношений в XXI веке. Отв. ред. В.Л. Хейфец. М., РОССПЭН, 2019, 494 с. [Ot bipolyarnogo k mnogopolyarnomu miru: latinoamerikanskiy vektor mezhdunarodnykh otnosheniy v XXI veke [Jeifets V.L., ed. From Bipolar to Multipolar World: Latin American Vector of International Relations in the 21st Century]. Moscow, ROSSPEN, 2019, 494 p. (In Russ.)].

7. National Security Strategy. October 2022. Washington, the White House, 2022, 48 p.

8. Lutfullah M. The Role of President and Bureaucracy in US Foreign Policy-Making. *Pakistan Horizon*, 1994, vol. 47, no. 4, pp. 33-61.

9. Ross T. At a Crossroads, Part III: Reasserting Congress' Oversight Role in Foreign Policy. War on the Rocks. 19.06.2018. URL: https://warontherocks.com/2018/06/at-a-crossroads-part-iii-reasserting-congress-oversight-role-in-foreign-policy/ (accessed 23.07.2022).

10. Самуйлов С.М. Внешнеполитический механизм США: основы и современное реформирование. М., ИСКРАН, 2013, 316 с. [Vneshnepoliticheskiy mekhanizm SSHA: osnovy i sovremennoye reformirovaniye [Samuylov S.M. The US Foreign Policy Mechanism: Foundations and Modern Reform]. Moscow, ISKRAN, 2013, 316 p. (In Russ.)].

11. Statistics and Historical Comparison. Bills by Final Status. GovTrack. 19.08.2023. URL: https://www.govtrack.us/congress/bills/statistics (accessed 28.05.2023).

12. Advanced Search for Legislation. 117th Congress. House Foreign Affairs. URL: https://www.govtrack.us/congress/bills/browse#congress=117&current_status []=28&committees=2716 (accessed 28.05.2023).

13. Timofeev I. Sherman Amendment: Tilting at Windmills? Valdai Club. 16.07.2019. URL: https://valdaiclub.com/a/highlights/sherman-amendment-tilting-at-windmills/?sphrase_id=1557741 (accessed 02.06.2023).

14. Leogrande W.M. From Reagan to Bush: The Transition in US Policy Towards Central America. *Journal of Latin American Studies*, 1990, no. 22, pp. 595-621.

15. Steger M.B., Ravi K., Roy R.K. Neoliberalism: A Very Short Introduction. In: Short Introductions, Oxford, 2010, pp. 51-55.

16. Feinberg R. Substantive Symmetry in Hemispheric Relations. *Department of State Dispatch.* 1994, vol. 5, no. 11, pp. 158-162.

17. Feinberg R. Summit of the Americas, First Steps. *Department of State Dispatch.* 1995, vol. 6, no. 43, pp. 770-773.

18. García Muniz H., Rodríguez Beruff J. Security Problems and Policies in the Post-Cold War Caribbean. Basingstoke, Palgrave Macmillan, 1996, 264 p.

19. Remarks by Alexander Watson at the 24th Washington Conference on the Americas, May 16th, 1994. Americas Society / Council of the Americas. 18.01.2017. URL: https://www.as-coa.org/articles/remarks-alexander-watson-24th-washington-conference-americas (accessed 28.05.2023).

20. S.2918 – Cuban Democracy Act of 1992. 01.07.1992. URL: https://www.congress.gov/bill/102nd-congress/senate-bill/2918/text?s=1&r=2 (accessed 02.06.2023).

21. Сударев В.П. Взаимозависимость и конфликт интересов. США и Латинская Америка (вторая половина XX века). М., ИЛА РАН, 2000, 357 с. [Vzaimozavisimost' i konflikt interesov. SSHA i Latinskaya Amerika (vtoraya polovina XX veka) [Sudarev V.P. Interdependence and Conflict of Interests. USA and Latin America (Second Half of the 20th Century)]. Moscow, ILA RAS, 2000, 357 p. (In Russ.)].

22. Cuban Liberty and Democratic Solidarity (LIBERTAD) Act of 1996. Public Law 104-114. 104th Congress. U.S. Government Publishing Office, 01.07.2020. URL: https://www.govinfo.gov/content/pkg/PLAW-104publ114/pdf/PLAW-104publ114.pdf (accessed 16.05.2023).

23. Williams D. Helms Offers Tough Anti-Castro Bill. *The Washington Post*, 10.02.1995.

24. Current Issues in the Western Hemisphere Region. Ambassador Peter F. Romero Acting Assistant Secretary for Western Hemisphere Affairs Statement before the Western Hemisphere Subcommittee House International Relations Committee. 29.09.1999. URL: https://1997-2001.state.gov/policy_remarks/1999/990929_romero_hirc.html (accessed 14.06.2023).

25. 2001 Remarks, Testimony, and Briefings. US Department of State Archive. 05.02.2009. URL: https://2001-2009.state.gov/r/pa/ei/speeches/2001/index.htm (accessed 16.06.2023).

26. Connell C. Understanding Islam and Its Impact on Latin America. Air University, 2005. URL: https://media.defense.gov/ (accessed 16.06.2023).

27. 2002-2008 Remarks, Testimony, and Briefings. US Department of State Archive. 05.02.2009. URL: https://2001-2009.state.gov/r/pa/ei/speeches/2001/index.htm (accessed 17.06.2023).

28. 2002 Remarks, Testimony, and Briefings. US Department of State Archive. 05.02.2009. URL: https://2001-2009.state.gov/r/pa/ei/speeches/2001/index.htm (accessed 17.06.2023).

29. Kurlantzick J. China's Latin Leap Forward. *World Policy Journal.* 2006, vol. 23, no. 3, pp. 33-41.

30. China's Influence in the Western Hemisphere. Hearing Before the Subcommittee on the Western Hemisphere of the Committee on International Relations House of Representatives. 109th Congress. First Session. 06.04.2005. Serial No. 109-63. U.S. Government Publishing Office. 25.04.2022. URL: https://www.govinfo.gov/content/pkg/CHRG-109hhrg20404/pdf/CHRG-109hhrg20404.pdf (accessed 20.06.2023).

31. Challenge or Opportunity? China's Role in Latin America. Hearing Before the Subcommittee on Western Hemisphere, Peace Corps and Narcotics Affairs of the Committee on Foreign Relations. United States Senate. 109th Congress. First Session. 20.09.2005. U.S. Government Publishing Office, 25.11.2020. URL: https://www.govinfo.gov/content/pkg/CHRG-109shrg28258/html/CHRG-109shrg28258.htm (accessed 20.06.2023).

32. U.S. Diplomacy in the Americas: A Conversation with the Diplomatic Corps. U.S. Department of State Archive, 05.12.2008. URL: https://2001-2009.state.gov/p/wha/rls/rm/2008/q4/112956.htm (accessed: 14.07.2023).

33. Leogrande W. A Poverty of Imagination: George W. Bush's Policy in Latin America. *Journal of Latin American Studies.* Cambridge, 2007, vol. 39, no. 2, pp. 355-385.

34. Remarks, Testimony, Speeches, and Briefings by Department of State Officials. 2009-2017. U.S. Department of State. Archived Content. 05.08.2023. URL: https://2009-2017.state.gov/r/pa/ei/speeches/ (accessed 14.08.2023).

35. Doing Business in Latin America: Positive Trends but Serious Challenges. U.S. Senate, Subcommittee on Western Hemisphere, Peace Corps and Global Narcotics Affairs, Committee on Foreign Relations. 31.07.2012. URL: https://www.foreign.senate.gov/imo/media/doc/073112_Transcript_Doing%20Business%20in%20Latin%20America.pdf (accessed 09.08.2023).

36. China's Advance in Latin America and The Caribbean. Joint Hearing Before the Subcommittee on the Western Hemisphere and the Subcommittee on Asia and the Pacific of the Committee on Foreign Affairs House of

Representatives. 114th Congress First Session. 10.09.2015. URL: https://www.govinfo.gov/content/pkg/CHRG-114hhrg96051/html/CHRG-114hhrg96051.htm (accessed 26.08.2023).

37. Emerging External Influences in the Western Hemisphere. U.S. Senate, Subcommittee on Western Hemisphere, Transnational Crime, Civilian Security, Democracy, Human Rights, and Global Women's Issues. Committee on Foreign Relations, 10.05.2017. URL: https://www.foreign.senate.gov/imo/media/doc/05%2010%2017%20Emerging%20External%20Influences%20in%20the%20Western%20Hemisphere.pdf (accessed 27.08.2023).

38. Brennan M. Record-Low 15% of Americans View China Favorably. Gallup News, 07.03.2023. URL: https://news.gallup.com/poll/471551/record-low-americans-view-china-favorably.aspx (accessed 25.05.2023).

39. Rothwell J. Globalization: Scapegoat for Economic Problems. *Gallup Blog*, 27.02.2017. URL: https://news.gallup.com/opinion/gallup/204317/globalization-scapegoat-economic-problems.aspx (accessed 25.05.2023).

40. China's New Road in the Americas: Beyond Silk and Silver. Remarks. Kimberly Breier, Assistant Secretary, Bureau of Western Hemisphere Affairs. U.S. Embassy and Consulates in Brazil, 26.04.2019. URL: https://br.usembassy.gov/chinas-new-road-in-the-americas-beyond-silk-and-silver/ (accessed 17.06.2023).

41. Telephonic Press Briefing with Ambassador Michael Kozak & U.S. Special Envoy Lea Gabrielle. U.S. Department of State. 13.05.2020. URL: https://2017-2021.state.gov/telephonic-press-briefing-with-ambassador-michael-kozak-u-s-special-envoy-lea-gabrielle/ (accessed 08.07.2023).

42. Dollar Diplomacy or Debt Trap? Examining China's Role in the Western Hemisphere. Hearing Before the Subcommittee on the Western Hemisphere, Civilian Security, and Trade of the Committee on Foreign Affairs. House of Representatives. 116th Congress. U.S. Government Publishing Office 09.05.2019. URL: https://www.govinfo.gov/content/pkg/CHRG-116hhrg36227/pdf/CHRG-116hhrg36227.pdf (accessed 18.07.2023).

43. S. 1260. United States Innovation and Competition Act of 2021. 117th Congress. 28.05.2021. URL: https://www.congress.gov/bill/117th-congress/senate-bill/1260/text (accessed 22.07.2023).

44. H.R.4346 – Chips and Science Act. 117th Congress, 09.08.2022. URL: https://www.congress.gov/bill/117th-congress/house-bill/4346/text (accessed 22.07.2023).

45. Martin E. US Seeks New Tools to Compete with China in Latin America. Bloomberg, 02.06.2023. URL: https://www.bloomberg.

com/news/articles/2023-06-02/us-seeks-new-tools-to-compete-with-china-in-latin-america (accessed 23.07.2023).

46. On-the-Record Briefing: Secretary Blinken's Upcoming Travel to Panama. Special Briefing. U.S. Department of State. 15.04.2022. URL: https://www.state.gov/on-the-record-briefing-secretary-blinkens-upcoming-travel-to-panama (accessed 23.07.2023).

47. Americas Act. 117th Congress. Bill Cassidy, United States Senator for Louisiana. 11.01.2023. URL: https://www.cassidy.senate.gov/imo/media/doc/Americas%20Act%20Senator }%20Bill%20Cassidy.pdf (accessed 11.08.2023).